|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Imagen que contiene muñeca, juguete, dibujo, recamara  Descripción generada automáticamente | **Guía para Aprendizaje en Casa** | |
| **INSTITUCIÓN EDUCATIVA:** | Asamblea Departamental | |
| **NOMBRE DEL ESTUDIANTE:** |  | GRADO: 7 |
| **AREA**  **/ASIGNATURA:** | Cátedra de la paz | |
| **DURACIÓN** | El tiempo estimado para la actividad es de 1 horas por semana.  Fecha límite de entrega: 8 de junio de 2020 | |
| **COMPETENCIAS A DESARROLLAR:** | Comprende las diferencias entre el postconflicto y el postacuerdo | |
| **APRENDIZAJES ESPERADOS:** | Reconoce las diferencias entre postconflicto y postacuerdo  Identificar la importancia de la construcción de paz | |
| **AMBITOS CONCEPTUALES:** | Construcción de paz | |
| **METODOLOGIA:** | El estudiante debe realizar la lectura que aparece en el apartado de **recursos** y complementar con la observación del video que se relaciona. Posteriormente, debe responder las preguntas que aparecen en el apartado de **actividades a desarrollar**. Las preguntas deben resolverse en este mismo archivo, en la sección de **respuestas**. Si la lectura resulta compleja se recomienda al estudiante buscar hacer uso del diccionario para buscar las palabras desconocidas que dificultan la comprensión del texto, en caso de no contar con diccionario se puede acudir al acompañamiento del padre de familia y/o acudiente para resolver algunas inquietudes.  Es importante que el estudiante realice el taller de la forma más autónoma posible y que frente a las dudas que surjan el acompañamiento que reciba este centrada en la motivación a la consulta, con el fin de desarrollar un pensamiento investigativo. Esta guía de aprendizaje esta pensada para el desarrollo de competencias y no para la memorización de contenidos. Por esta razón, el protagonista debe ser el estudiante.  La caricatura se debe realizar en una hoja, posteriormente se debe tomar la fotografía y anexarla al documento de Word del taller. | |
| **ACTIVIDADES A DESARROLLAR:** | 1. Elabora un mapa conceptual sobre la lectura 2. Elabora un glosario con las palabras desconocidas de la lectura | |
| **RECURSOS** | **Lectura**  **¿Solo firmar la paz o empezar a construirla?**  Una de las primeras discusiones conceptuales del proceso de paz de La Habana fue por qué, a pesar de que la historia colombiana había visto un sinnúmero de acuerdos y pactos políticos, la violencia se reciclaba en sus territorios y se seguía ensañando con la población.  Solamente en las últimas tres décadas, Colombia firmó al menos seis acuerdos con grupos armados al margen de la ley: en los años noventa, con el Movimiento 19 de Abril (M-19), el Ejército Popular de Liberación (EPL), el Movimiento Armado Quintín Lame, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y la Corriente de Renovación Socialista, y, en el primer decenio del siglo XXI, con diversos grupos paramilitares, entre ellos las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). No obstante, como ejemplo de ese reciclaje de la violencia, en el Urabá muchos guerrilleros desmovilizados del EPL terminaron engrosando después las filas de los paramilitares y hoy son parte del grupo denominado Clan del Golfo.  Esta reflexión llevó al Gobierno y las Farc a ponerse de acuerdo en la fase secreta en que era necesario abordar no solo las reglas para el fin de la guerra, sino también poner en marcha una serie de transformaciones que impidieran que esa violencia regresara. «El error histórico ha sido pensar que un proceso se trata simplemente de la desmovilización de unos grupos, sin pensar en transformar los territorios, sin pensar en cambiar radicalmente las condiciones en el terreno», planteaba el entonces alto comisionado Sergio Jaramillo.  Las Farc coincidieron en esa visión. «La paz no es la simple desmovilización […] Este no es un espacio para resolver los problemas particulares de los guerrilleros, sino los problemas conjuntos de la sociedad», dijo Iván Márquez acerca delobjetivo de la negociación en su discurso durante el acto inaugural de la mesa en Oslo.  Habría dos momentos en ese camino, que exigían, cada uno, la realización de tareas particulares. El primero sería alcanzar —al igual que en la mayoría de negociaciones de paz en el mundo— «la terminación del conflicto», que permitiría acabar con las hostilidades y reincorporar a los excombatientes de las Farc a la vida civil. Ese esfuerzo haría posible lograr lo que el sociólogo y académico noruego Johan Galtung denominó una «paz negativa», que viene siendo la ausencia de enfrentamientos violentos.  Pero con silenciar los fusiles no sería suficiente. Para que esas condiciones se mantuvieran en el tiempo, sería necesario un segundo momento, el de impulsar una serie de transformaciones que permitieran —en palabras de los negociadores en La Habana— «construir una paz estable y duradera». En el lenguaje de Galtung, eso equivalía a llegar a una «paz positiva », que consiste en propiciar una integración entre las partes que antes estuvieron en conflicto, que permita a la sociedad emprender proyectos conjuntos que eviten la recurrencia de la violencia y preserven esa convivencia.  Esa doble misión que asumió la mesa —poner fin al conflicto y construir la paz— se convirtió en el nombre y apellido del documento al que llegaron las partes al concluir la fase confidencial: *Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*.  Para asegurar que realmente se cumpliera ese mandato, los negociadores del gobierno Santos concibieron las negociaciones como un proceso con tres fases claramente delineadas: una primera de exploración en la que establecerían con las Farc una agenda de negociación y unas reglas de juego, una segunda donde las partes dialogarían directamente hasta llegar a un Acuerdo Final y una tercera en la que se implementaría lo acordado. Esta última sería la transición, con una duración entre diez y quince años.  La existencia de esas tres fases significaría, asimismo, un incremento paulatino de actores participantes. Mientras que en la fase confidencial solo estarían las dos partes negociadoras, en la mesa —que aún giraría en torno a las delegaciones del Gobierno y las Farc— habría una participación de la sociedad civil. A su vez, la fase de construcción de paz requeriría una participación activa y robusta de todos los colombianos, dado que las transformaciones que pueden impedir que se recicle el conflicto solo serán exitosas si se dan de abajo hacia arriba.  Se trata, en definitiva, de una pirámide que se va agrandando y en la que van actuando sectores cada vez más amplios de manera simultánea, según planteó el sociólogo y académico estadounidense John Paul Lederach. En vez de clausurar el proceso con la firma del Acuerdo Final, en ese momento comenzaría realmente la construcción colectiva de la paz. | |
| **BIBLIOGRAFIA** | Bermúdez-Lievano, A (2018). Los debates de la La Habana: una mirada desde adentro. Bogotá: IFIT | |

**RESPUESTAS**